

rial de guerra que existía en depósito, cuyo número, tanto de la fuerza como del material, lo verá Ud. por los estados que le acompaño."

"Y tengo la satisfacción de elevarlo al conocimiento del Cuartel General, manifestándole que la fuerza sometida á la obediencia del Supremo Gobierno de la República, consta de ciento doce hombres montados y armados, y el depósito entregado se compone de noventa armas de fuego y algunos sables.

"Aprovecho la oportunidad para anunciar á Ud. otro suceso semejante, respecto de Alvarado, que podrá ejecutarse de un momento á otro.

"Independencia y Libertad. Tlacotalpam, Enero 8 de 1867.—*R. Benavides*.—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.—Oaxaca."

—

"Jefatura política y Comandancia Militar de Tepeji.

"Por encargo especial del C. Coronel Cristóbal Palacios, tengo el honor de participar á Ud. que el día 8 del actual, tuvo un encuentro en Ahuatlán, con una fuerza de traidores salida de Matamoros y compuesta de ciento y tantos hombres de infantería y caballería, á la cual derrotó completamente, haciéndole algunos heridos y cuarenta y un prisioneros. Les quitó cincuenta fusiles, ocho mosquetes, quince lanzas, cincuenta cartucheras, mil quinientos tiros de fusil y diez caballos.

"La fuerza del Coronel Palacios se componía de setenta y ocho rifles á caballo, de la Brigada perteneciente al C. General Figueroa, y algunos vecinos de Coahuila.

"Luego que tenga más pormenores, los comunicaré oportunamente á ese Cuartel General.

"Libertad é Independencia. Tepeji, Enero 11 de 1867.—*A. Gamboa*.—Ciudadano General Porfirio Díaz, en Jefe de la Línea de Oriente.—Oaxaca."

—

"Ejército de Oriente.—Sección de vanguardia.—Teniente Coronel en Jefe.

CIUDADANO GENERAL:

"Habiendo tenido noticias de que una fuerza enemiga, salía de Tepeaca sobre los pueblos de la frontera de este Distrito, con el objeto de cojer gente de leva, emprendí mi marcha de Molcajaque á la oración de la noche del día 10, resuelto á impedirlo y ver si lograba darles un golpe. Sin duda, supieron tal movimiento y no salieron; pero ya en camino, dispuse un plan para sorprender á los ilu-



GENERAL  
RAFAEL BENAVIDES.  
1863-1867.



sos, que en el pueblo de Acatzingo estaban armados para resistir á las fuerzas republicanas: que tuve ese éxito feliz, pues á las seis de la mañana los sorprendí sin darles tiempo á reunir toda la fuerza de que disponían, haciéndome del convento donde tenían su Cuartel, después de un ligero tiroteo.

“Les hice cuarenta prisioneros, de los que unos fueron refundidos en el Batallón del Distrito, y otros conservo en prisión; les quité ochenta rifles de Enfield, y una carga de parque del mismo calibre, que ya se repartió.

“No me detuve en esa población más que media hora, por saber que venían en marcha fuerzas francesas de las que van en retirada.

“Todo lo que me honro de participar á Ud. para su superior conocimiento.

“Libertad é Independencia. Tepeji, Enero 13 de 1867.—*Ignacio Sánchez Gamboa*.—Ciudadano General en Jefe de la Línea de Oriente.”

—  
“Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—Principal.—Gobierno civil y militar del Distrito de México.

CIUDADANO GENERAL:

“Después de la jornada de Nexpa, de que he dado á Ud. cuenta oficialmente, considerando que estaba destruído completamente el auxilio que esperaba para sostener la plaza de Cuernavaca; porque así lo indicaban los documentos cojidos al enemigo, creí oportuno marchar con el grueso de mis fuerzas sobre la expresada plaza.

“La guarnición de ella se componía, según informes, de ochocientos hombres mandados por D. Angel Pérez Palacios, quien contaba además con dos piezas de artillería. El total de las fuerzas entonces á mis órdenes, constaba del tercer Distrito del Estado de México, que acababa yo de organizar, de la Brigada de Caballería del Sur, que era á las órdenes del C. Coronel Ignacio M. Altamirano, y de las caballerías del primer Distrito del Estado de México, que mandaba el C. Coronel Germán Contreras.

“Antes de intentar ataque alguno sobre la plaza, me pareció prudente apelar á los medios de conciliación á fin de evitar las consecuencias de la guerra, y desde el puente de Sochí dirigí al Comercio y Ayuntamiento de Cuernavaca, una comisión compuesta de dos personas respetables, con dos comunicaciones, que en copia tengo el honor de acompañar á Ud., habiéndome dirigido antes en lo privado al Sr. Pérez Palacios, aunque en vano.

“Esperé la contestación en la Hacienda de San Vicente, y como en la tarde del día 1º del presente, la comisión volvió, diciéndonos que el Jefe militar de la plaza no daba el curso de las comunicaciones; me pareció ya preciso comenzar las hostilidades sobre la plaza.



“En tal virtud, el día 3 tomé posiciones, encargando de la línea del Norte de la plaza, á los CC. Coronel Altamirano y Teniente Coronel Ignacio Chacón; de la del Sur, á los CC. Coroneles Eduardo Arce, Germán Contreras é Ignacio Figueroa, y yo me situé con el Cuartel General y una fuerza de infantería en el Poniente y á espaldas del Palacio que servía de fuerte á la guarnición.

“En la mañana de este día hice adelantar á un Oficial con un clarín por las calles del Calvario y por Guadalupe y toqué parlamento, á fin de hacer llegar á manos del Jefe de la plaza, una nota intimándole rendición. El Jefe imperialista se negó á recibirla y entonces mandé romper las hostilidades. Ellas comenzaron, tomando por la Línea del Norte esa misma mañana, los cincuenta rifles de Tepostlán y de Tetela, apoyados por un escuadrón de caballería, la fortificación del Calvario y avanzándose hasta el centro de la Ciudad y á pocos metros de las trincheras.

“El día 4 se avanzó por medio de horadaciones y aproches por las líneas del Sur y del Poniente, haciendo jugar con buen éxito, los dos obuses quitados á Peña en Nexpa, que arrojaron algunas granadas á los puntos fortificados del enemigo. Los días 5 y 6, se siguió avanzando, rechazando las frecuentes salidas del enemigo, que desmoralizado de momento en momento, se redujo completamente á su círculo central de defensa, pues ocupamos casi toda la Ciudad y sus principales barrios.

“En este último día, se incorporó el C. Coronel Luis Malo, con cuatrocientos hombres de caballería é infantería, y quedó colocado en la línea del Norte, á las órdenes del C. Coronel Altamirano, y en el acto tomó parte con actividad en los trabajos, avanzándose hasta la casa llamada del Jardín de Borda. Así pasó el 7, y determiné dar el asalto decisivo el 8, pues sólo eso restaba que hacer.

“Pero en la mañana de ese día, frecuentes partes que se tuvieron del que vino de México, y nuestra avanzada situada en Sacapuxco, arriba de Huithzilaca, nos hicieron saber que se aproximaba una fuerza salida de esa ciudad en auxilio de la plaza, compuesta de doscientos gendarmes franceses, y cuatrocientos infantes de línea, á las órdenes de O’Horan y Lamadrid.

“Mi primer pensamiento fué salir á batirlos á su encuentro; pero la consideración de que el terreno muy quebrado y escabroso que hay desde la cuesta de Huithzilaca hasta la ciudad, no se presta á las maniobras de la caballería, con la que únicamente había determinado atacar al enemigo, pues la infantería hubiera tenido que abandonar sus posiciones avanzadas, y llegarían tarde por el espacio que tenían que atravesar del Sur y Poniente, hasta el Norte, siendo así, que el enemigo avanzaba rápidamente, me hizo resolverme mejor por presentar una batalla á campo raso en las lomas de Jamizco, al Sur de la plaza, en donde las probabilidades eran mayores. A ese fin, á las dos de la tarde, ordené al ciudadano Co-

ronel Altamirano que se reconcentrase al Poniente, que dejase al ciudadano Coronel Malo, hostilizando al enemigo en Santa María, y que incorporándose á la fuerza del ciudadano Coronel Contreras, se dirigiera al punto céntrico de concentración general, para tomar posiciones convenientes.

“Mi orden se ejecutó, el enemigo se detuvo por dos horas ante la resistencia intrépida del ciudadano Coronel Malo, á quien no consiguió ni mover de su sitio; pero como el pueblo de Santa María adonde se situó aquel jefe se halla á la izquierda del camino de México, el enemigo, dejando á aquel jefe, se dirigió desde luego á la plaza, calculando como era natural, que esa fuerza no tenía más objeto que detenerle algún tiempo como lo hizo.

“El auxilio llegó á la plaza, y su caballería de gendarmes envaíentonada porque quizá creyó que nuestra retirada era de intimidación, se fué pasando y cayó sobre uno de los cuerpos de la brigada del ciudadano Coronel Altamirano, que á las órdenes del Coronel Figueroa, había quedado tendido en la salida para Temixco á fin de incorporarse á un jefe que cubría la retaguardia de la columna de caballería que iba concentrándose, como se había mandado.

“La expresada columna de caballería resistió valientemente el choque, y en el momento mismo en que el enemigo daba nuevas cargas con arrojo, llevando á su cabeza á su Jefe D. Paulino Lamadrid; el resto de caballería llegó y cargó por el flanco izquierdo del enemigo, auxiliando así tan eficazmente á la que ya sostenía la lucha; el enemigo aterrado de este combate á la arma blanca, huyó despavorido y se refugió desordenadamente á la plaza, sin parar, sino es hasta los atrincheramientos del centro, á los que llegaron en su persecución nuestros valientes. En la calle donde tuvo lugar el combate, quedaron tendidos veintidós gendarmes y su Jefe D. Paulino Lamadrid, cuyo caballo y cuyas armas quedaron en nuestro poder, así como más de treinta sables, pistolas y caballos del enemigo.

“Por nuestra parte tuvimos cinco muertos, entre ellos un oficial y diez heridos. Una columna de caballería quedó todavía organizada en el campo y hasta las calles de Cuernavaca, por espacio de tres horas, al cabo de las cuales, y cubriendo la retaguardia de toda la fuerza, ordené el desfile á las nueve de la noche hasta acampar cerca de Temixco, de donde continué á la primera luz del día hasta la hacienda de Meacatlán á la que acabó de llegar el ciudadano General Riva Palacio con una fuerza del primer distrito, y unido á este jefe, esperé en vano por dos días que el enemigo saliera á atacarme.

“Ni intentó siquiera verificarlo, llegando á tal grado su terror; que para recoger sus cádaveres salió de la plaza hasta las orillas con el grueso de su fuerza al día siguiente á las once de la mañana: concluido que fué tal acto se volvió á encerrar en sus fortificaciones.



«En cuanto á las pérdidas sufridas por el enemigo durante el sitio han sido grandes, según informes ciertos que han llegado de esa plaza, consistiendo en gran número de muertos, y entre ellos el jefe de más importancia para los defensores, llamado Comandante D. Luis García, y el avance de algunos rifles y fusiles. Las nuestras son extremadamente menores de las que en casos semejantes se sufren, pues no tuvimos que lamentar más pérdidas que de nueve muertos, entre ellos, dos oficiales y diez y nueve heridos.

«Tal ha sido el resultado de esta campaña sobre Cuernavaca, cuya plaza, si no se tomó por la llegada del auxilio que tan empeñosamente condujo D. Paulino Lamadrid, ha quedado incapaz de sostener el mismo ataque que preparó.

«Protesto á Ud. mi subordinación y muy distinguido aprecio.

«Patria y Libertad. Tetecala, Enero 10 de 1867.—*F. Leyva*.—C. General Porfirio Díaz, Jefe de la línea de Oriente.—En donde esté.

«Es copia.—San Francisco Telixtlahuac, Enero 26 de 1867.—*Benítez*, secretario.»

«Sección mixta de Chiapas, Juchitlán y San Blas.

«Me apresuro á comunicar á Ud., que el día de hoy como á las ocho de la mañana con 420 hombres de la sección mixta de Chiapas, Juchitlán y San Blas, he logrado batir y derrotar al traidor Remigio Toledo, que con quinientos hombres de los llamados Patricios se hallaba en este pueblo, dejándonos en su fuga una de las dos probetas que tenía, muchas granadas y botes de metralla de piezas de á 12, cuatro cargas de parque, dos tercios de fusiles, á más de los regados, como cuarenta mulas aparejadas, la remonta de sus caballos y todas las maletas y demás objetos de sus soldados.

Sus muertos se han calculado como de 30 hombres entre los que se ha encontrado al que fingía de teniente coronel del Batallón Patricios, Marcelino Chiñas, y dos prisioneros.

«De nuestra parte sólo hemos tenido un soldado herido, el cual es de la partida suelta de San Blas.

«Protesto á Ud. mi consideración y respeto.

«Independencia, República y Libertad. Jalapa, Enero 16 de 1867.—*C. Canseco*.—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

«Es copia de su original que certifico.—*Maldonado*, secretario.»

«República Mexicana.—Gobierno político y militar del Estado de Oaxaca.

Ciudadano General: Con fecha 3 del corriente, el comandante C. Carlos Pacheco me dirige desde Tlacolulita el oficio siguiente:

«El día 1º á las cuatro de la tarde salí del punto de San Carlos en unión del ciudadano jefe político, hacia Tlacolulita, para efectuar un plan que hacía tiempo teníamos fraguado; después de hacer unas jornadas bien largas y por caminos malísimos, llegué á situarme frente de Tlacolulita el día 3 á las tres de la mañana, donde tuve conocimiento de que el enemigo no se componía de cien hombres, como estaba informado, pues el grueso de él era de trescientos sesenta y mi fuerza se componía de cien del batallón de Cazadores y veinticuatro del pueblo de Lachivia y Quiechapa; y no siéndome posible retroceder, tomé las medidas que creí convenientes para el asalto, y no obstante que fracasó mi plan, por torpeza del guía que me dirigía hacia la población, logré dispersar completamente al enemigo, dejando en mi poder quince caballos y una mula, varios aparejos y sillas, cinco cornetas de guerra, cuarenta y nueve fusiles de diversos calibres, treinta y nueve bayonetas, sesenta y una paradas catorce cartucheras y tres cananas.

El enemigo tuvo doce muertos, entre ellos un capitán de caballería, José Inés Ortiz, y tengo en mi poder tres prisioneros heridos, un teniente, un corneta y un soldado.

«No doy un parte circunstanciado por estar en este momento recogiendo armamento y todo lo que ha dejado el enemigo.

«Por nuestra parte tuvimos cuatro heridos, uno grave y tres leves, siendo el primero un sargento.

«Lo que participo á Ud., para que lo haga saber al ciudadano General.

«Tengo la honra de insertarlo á Ud., felicitándolo por este nuevo triunfo alcanzado por los defensores de la República.

«Protesto á Ud. mi aprecio distinguido.

«Independencia, República y Reforma. Oaxaca, Febrero 6 de 1867.—*Alejandro García*.—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.—Acatlán.

«Es copia de su original. Oaxaca, Febrero 6 de 1867.—*Maldonado*, secretario.»

«República Mexicana.—Gobierno y comandancia general del valle de México.

Con fecha 30 de Diciembre, el ciudadano Coronel Catarino Frago, desde Huehuetoca, me dice lo siguiente:

«Según tuve el honor de participar á Ud. ayer, desde el pueblo de Coyotepec, quedaba en expectativa del traidor Miramón, en cuya población permanecí hasta las once de la noche: no creyendo conveniente pernoctar en dicho pueblo, dispuse la retirada al Geniero, con el objeto de que la caballería tomara algún forraje, careciendo de este artículo en dicho pueblo.